

Fuentes de Luz y Características de la Lámpara

Una de las principales decisiones en el diseño de un buen sistema de iluminación, es la elección de la fuente de luz a utilizar. Existen en el mercado diferentes fuentes de luz con características de operación únicas, para cada una de ellas. Algunas de las más importantes que el diseñador debe tomar en cuenta son: Color de la luz producida, reproducción de color bajo esa fuente de luz, vida, eficacia en lúmenes por watt (o dicho de otra forma, que tanta luz produce la fuente por unidad de potencia que consume), y depreciación luminosa a lo largo del tiempo (es decir, que tanta luz deja de emitir la lámpara conforme se va envejeciendo)

Las fuentes de luz pueden ser clasificadas en dos grandes grupos: fuentes de luz convencionales y fuentes de luz de estado sólido (SSL). A su vez, las fuentes convencionales se dividen en tres subgrupos: Incandescentes, fluorescentes, y de alta intensidad de descarga (HID). Cualquiera de estos subgrupos se subdividen en familias dependiendo del tipo de aplicación, tipo de luz que generan, etc.

En el caso de las lámparas HID se subdividen en: Vapor de sodio alta presión, aditivos metálicos (normales, de arranque por pulso, o cerámicos), y vapor sodio de baja presión.

Las fuentes de luz de estado sólido son los diodos emisores de luz (LED por sus siglas en inglés).